El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21. | Mahón, miércoles 21 de Agosto 1901. | N.º 6.043

SECCION POLITICA

El material

Entre los proyectos constitutivos de la tan acreditada reorganización de los servicios figura, al decir de la prensa, la renovación del material de telégrafos. Bien pensado. Ahora solo nos resta á los españoles suplicar muy devotamente al Altísimo se digne iluminar al Gobierno de S. M. porque también se propusieron en otra ocasión los gobiernos renovar nuestro material flotante. Y sobre haber consumido en la empresa obra así como de mil millones de reales, ya Vds. saben el resultado. Lo dicho (y conste que lo decimos sin segundas) Dios ponga tiento en las manos de los que gobiernan.

Esto del material es cosa que pica en historia. Tenemos soldados valerosos, marinos bizarros, telegrafistas meritísimos, bomberos heroicos. No obstante lo cual las casas se queman, los partes no circulan, los barcos no navegan, y nuestra potencia militar puesta á prueba, no resultó precisamente formidable.

Y es natural. Para apagar los fuegos se necesitan bombas; para transmitir los despachos hacen falta líneas; para navegar se precisan naves; para batirse es indispensable un sinnúmero de artefactos. No hay abnegación, bravura, celo, diligencia capaces de suplir la falta de esos elementos. No es posible que los telegrafistas se entiendan á voces, los bomberos apaguen los incendios á soplos, los marinos atraviesen los mares á nado, y los soldados ganen á puñetazos las batallas.

De esta absoluta imposibilidad deben estar bien penetrados nuestros gobernantes.

Pero ya se ve ¡el material es tan paciente! El no grita, no reclama, no protesta, no amenaza, no busca influencias ni tiene padrinos. Allí se está donde lo ponen. Tal como lo dejan, así se queda. Nada hace por mejorar su suerte. No se ha dado el caso de que ningún alto poder haya podido quejarse á las escuelas que nos faltan ni recibido memorial de los canales que no tenemos. La resignación de las cosas, es una resignación sin límites. Sólo ellas son capaces de soportar 26 años sin permitirse un solo murmullo á los gobiernos restaurados.

Pero se engañaría muy mucho quien, por resignadas, las considerase como inofensivas. Es todo lo contrario. Diríaselas animadas de una satánica malicia á juzgar por el artificio con que aguardan la ocasión del desquite. Cuando son necesarias es cabalmente cuando faltan. Estalla un incendio y las bombas no funcionan y las mangas se rompen y falta el agua y no hay forma de combatir las llamas. Sobreviene una peste y los hospitales son insuficientes, y se carece de camas, de alimentos, de medicinas y los enfermos mueren sin cuidados ni asistencia. Hay que enviar buques á alguna parte y las máquinas se descomponen y se acaba el carbón y los buques no andan y los desastres se consuman y Europa se rie de nosotros. Lo inanimado toma entonces su revancha. La venganza de lo inconveniente reviste todas las apariencias de una intencionada represalia.

Venganza justa si las hay. Nada tan agraviado por los administradores del pro común como ese material pacientísimo al que no llegan jamás los beneficios del presupuesto. Su desestima constituye una de las tradiciones más venerandas para nuestra burocracia. El lo paga todo. ¿Necesita un ministro cualquier ampliación de crédito? Se carga sobre el material. ¿Hay que obsequiar a algún amigo? Se le obsequia á expensas del material. ¿Precisa hacer economías? Se hacen en el material. Y de tal sistema resultan á la larga esas creaciones exéntricas, «ægri somnia» de la fantasía burocrática; soldados sin armas, artillería sin cañones, armada sin barcos, oficinas sin tinta, escuela sin bancos, prisiones sin puertas, bibliotecas sin libros, asilos sin lechos y hospitales sin medicamentos.

A ser considerado el presupuesto, no como el botín de guerra del partido que impera, sino como el fruto de los sacrificios del país, destinado á la dotación de los servicios públicos, los gastos de material debieran merecer atención preferente. Y la razón es muy sencilla. Más valen cien soldados armados que mil soldados inermes. De más aprovechan diez marinos navegando que ciento en tierra. De poco sirven los bomberos sin bombas y los telegrafistas sin líneas, y los maestros sin escuelas y los médicos sin medicinas. El personal depende del material y no á la inversa. El material disponible da la medida en que el personal puede ser útil. En cuanto excede del material utilizable, el personal se ve reducido á huelga forzosa, como obrero sin herramientas.

¿Que todo esto es de sentido común? Por eso, por eso cabalmente importa tanto insistir sobre ello entre nosotros. ¿En qué otro país del mundo sería necesario repetir una y otra vez á los gestores de la «res pública» que todo intento de reforma será frustado mientras no le acompañe el instrumental correspondiente? Medio siglo hace que está decretada en España la enseñanza obligatoria, solo que no hay escuelas capaces de albergar á la tercera parte de la población escolar. Para «europeizar» nuestro régimen penitenciario se creó un cuerpo de funcionarios «ad hoc»: no faltan más que las prisiones. Faltan cuarteles para los soldados, hospitales para los enfermos, asilos para los indigentes, inclusas para los expósitos, manicomios para los locos. Las oficinas en que se despacha al público son verdaderas zahurdas, sin comodidad ni decoro. Apenas existe un edificio oficial que haya sido construído para el uso á que se halla destinado. Los antiguos conventos, puestos por la desamortización en manos del Estado, han servido para todo, experimentando las más extrañas metamórfosis; aquí cuartel, allá instituto, acá Gobierno civil, acullá palacio de justicia. Ni siquiera sabemos conservar los restos de aquellas grandezas que tanto nos envanecen. Nuestro suelo es un campo de ruínas. La propia Alhambra, palacio de hadas, que otro país cualquiera guardaría bajo un fanal, amenaza desplomarse. Caminos, canales, puertos, el capital entero de la nación, apenas existe. Nuestros soldados tienen mausers, pero no los suficientes cartuchos para aprender á utilizarlos. No se combate la langosta que asola nuestros campos por falta de gasolina...

Cuenta será de nuestros hijos el rehacer de nuevo la labor entera de la civilización sobre el inculto y desolado páramo que les legemos. Y á fé que no ha de ser el yermo solar lo más triste y vergonzoso de la herencia.

ALFREDO CALDERÓN.

Ecos políticos

Justo es decir que nadie ha pensado que el ministro de Marina, señor duque de Veragua, tuviese nada que ver con el negocio del dique de la Habana. Ha sido engañado como un chino por la casa Aznar, secundada, según insinúan algunos periódicos, por alguien colocado en el ministerio de Marina.

El duque de Veragua hubiera dejado la cartera á raiz de este suceso, que le ha descorazonado, si no hubiese sido por las súplicas del Sr. Sagasta, que siempre pone la conveniencia del partido antes que todo.

Pero el de Veragua no le debió hacer caso, porque su situación en el ministerio le pone en situación dificil y puede alentar las sospechas de los malévolos. Tal vez lo desee Sagasta para que todos los ministros sean iguales ante el chanchullo.

Deje por lo tanto ese ministerio, en donde ha sido burlada su buena fé de patriota por los listos de las oficinas y la lista casa de Aznar, y retírese á la vida privada.

No ha nacido para ser pillo ni para luchar contra los pillos.

Debe por lo tanto desaparecer de la escena política.

—=—

El Sr. Romero Robledo que hace cuatro días era casi republicano y se vino hasta nuestras propias fronteras, ahora ha tomado otro rumbo y no ha parado hasta la frontera del jesuitismo donde piensa formar con Gamazo y Tetuán un fuerte núcleo político.

Pero no hay que hacer caso á don Francisco. Dentro de dos meses acaso esté con los libertarios y dentro de cuatro con los carlistas.

Es un automóvil político que en poco tiempo recorre inmensas distancias.

—

Leemos en el «Diario del Comercio» de Barcelona:

«El general Weyler trata de convertir los batallones de cazadores en batallones de montaña, por el estilo de los alpinos franceses.

A cada uno de los batallones se le dotará de una ametralladora y de una sección de zapadores.

Dichos cuerpos permanecerán en la montaña nueve de los doce meses del año, efectuando marchas y ejercicios.

Las niñeras que acuden á la Plaza Real tratan de elevar una instancia al general Weyler suplicándole no les prive por tantos meses de la compañía de sus novios.

De lo contrario tendrán que trasladarse también á la montaña para seguir de cerca á los «tiranos» de su corazón.

Y surgirá un conflicto.»

SECCION DE NOTICIAS

Declaraciones de Romero Robledo

El corresponsal del «Heraldo» en San Sebastián ha celebrado una larga conferencia con el Sr. Romero Robledo.

Comenzó diciendo, que á pesar de haberse propuesto guardar silencio, cree ha llegado ya el momento de romperlo, para manifestar que se impone un cambio político, pues la situación actual, no puede sostenerse.

El verano, ha agregado, establece un armisticio en la política, pero bueno es que durante este período, y más en las actuales circunstancias, se diga algo de lo mucho que precisa realizar.

Se aproxima, según el Sr. Romero Robledo una crisis grave con motivo de la mayoría de edad del rey.

Al final de la regencia se impone la formación de un poderoso partido para que se encargue del poder y sirva de garantía á la paz del país y á la libertad.

Todos los políticos de la Restauración han fracasado y por lo tanto es preciso que gente nueva sea la encargada de conducir al pueblo, desapareciendo estos períodos de anormalidad.

El problema planteado en la última crisis renacerá en la crisis que se avecina. La concentración que entonces se formó y que estuvo á punto de ser poder, aparecerá de nuevo, si bien con caracter distinto.

La próxima campaña parlamentaria dice el Sr. Romero Robledo que será movida.

Hablará ha agregado, en las Cortes alto y claro sin mirar si he de ser agradable á estas ó á otras esferas.

De mí puedo decir que no me arredra la lucha; ante todo soy defensor de los intereses de la patria y mi campaña en el Parlamento ha de consagrarse exclusivamente á esto.

Se ha referido luego el Sr. Romero Robledo á los desastres que hace cuatro años sufrimos, ha tratado de los últimos acontecimientos así como de tros asuntos, diciendo que nada han hecho el Gobierno para remediar tantos males.

El Gobierno actual ó el que se forme ha de atender á lo que hasta hoy no ha correspondido: debe preocuparse en la reorganización del ejército y de la marina, debe resolver el problema religioso y ha de poner freno á ciertas aspiraciones ó tendencias poco favorables á la unidad de la patria.

Sermón en Vich

Un curita de Vich, que fué á predicar al pueblo de Alpens, se despachó á su gusto, injuriando á los diputados Lerroux y Blasco Ibañez.

Dijo que Blasco Ibañez era un vividor y explotador de sus obreros; que se había enriquecido propagando falsedades y mentiras, apoderándose de lo que no era suyo, como se lo había probado «La Veu de Catalunya»; y que Lerroux, hombre sin conciencia, sin fe, sin familia y sin hogar, había venido á Cataluña para matar el hambre, engañar á los catalanes y prevaricar nuestra humildísima sociedad.

¿Y esos tipos (palabras del pater) son los que nos han de regenerar?

Mientras leais «El Diluvio», «La Publicidad», «La Campana» y otros papeluchos de esa calaña, no viviréis tranquilos ni tendréis suerte en esta vida ni en la otra, en fin, viviréis condenados.

¿Queréis saber noticias verídicas de cuanto pasa en el mundo de los pecadores? Leed el «Diario Catalán», «El Correo» y «La Veu de Catalunya» de cuyos periódicos está su lectura autorizada por nuestros jefes de la Iglesia católica, por los que nos han de regenerar.

Emprendamos, decía el evangelista reverendo, una campaña sin piedad, á sangre y fuego, hasta que podamos extirpar de la sociedad á los hombres infames como Blasco y Lerroux, y periódicos como «La Campana, El Diluvio y La Publicidad».

Y concluyó el apacible y sosegado pater, dando un grito de ¡Viva la autonomía de Cataluña! y ¡Viva el Papa Rey!

¿Podemos ir los liberales con esas autonomías catalanistas?

La guerra anglo-boer

Según las noticias telegráficas que de origen no inglés se reciben del Africa del Sur, la situación del ejército británico en aquellos países es cada vez peor, siendo falso completamente lo que con objeto de engañar al pueblo inglés y hacer subir la cotización de las obligaciones y acciones de minas sud-africanas, telegrafía lord Kischener al War Office.

Mientras el generalísimo británico hace distribuir por medio de sus columnas de tropas millares de ejemplares del repugnante bando que le ha ordenado Chamberlain publique contra los burguers, siguen éstos con el mejor éxito su campaña haciendo volar trenes blindados y sin blindar, sorprendiendo y copando columnitas volantes, destacamentos y patrullas.

Los patriotas sud-africanos en armas que segun datos oficiales de origen holandés pasan ahora de 40.000 boers y afrikanders, dominan por completo los territorios del cabo, del Orange y del Transvaal, exceptuando sólo la línea férrea principal, las capitales y varias poblaciones de alguna importancia, fuertemente guarnecidas por las tropas inglesas.

Varias personas autorizadas, competentes en manera de guerra, y que conocen perfectamente el Africa del Sur y á los boers y colonos holandeses, aseguran que para salir inglaterra del terrible lio en que se halla metida en el Africa Austral, necesita repatriar inmediatamente los 200.000 cadáveres que allí tiene y reemplazarlos por un ejército de soldados sanos y robustos, cuyo contingente no podrá bajar de medio millón

Con medio millón de soldados útiles podrá Inglaterra quizá conquistar y pacificar á la larga un país dispuesto á levantarse en masa contra el invasor británico, mayormente después de haber publicado Kitchener el bando injusto contra los burguers que por inspiración de Chamberlain le ha impuesto el gabinete de Londres.

La situación en el Africa del Sur es peor de lo que se cree en Europa.

Opinan también eminentes políticos imparciales que el mejor beneficio que podría hacer el emperador Guillermo de Alemania (único obstáculo que encuentra Europa para intervenir en la guerra sud africana) sería jugar entre ingleses y boers, ó sea entre Chamberlain y el venerable Kruger, de intermediario amistoso para que acabe pronto tan desastrosa guerra proponiendo (y lo aceptarían probablemente los boers) el «statu quo ante bellum» en el Africa del Sur, pues de no hacerlo así y seguir el monarca alemán apoyando la guerra y el orgullo de los ingleses, crean nuestros lectores que lo de la guerra sud-africana va á ser cosa interminable y que Inglaterra, engañada por los jingoes, se irá insensiblemente arruinando y aniquilando hasta quedar reducida del imperio más poderoso del mundo, á una nación de segundo, quizá de tercer orden.

Los hechos van probando ya en el Africa del Sur, que Bismarck, además de gran político y estadista, no era mal profeta, pues como hemos apuntado, si el pueblo inglés tarda mucho en abrir los ojos á la razón, á la justicia y no aplica en el caso presente su proverbial sentido práctico, el imperio británico con todo y ser rico y colosal se hunde irremisiblemente en el Africa del Sur.

MAHÓN

En la reunión celebrada anoche en nuestras Casas Consistoriales por la Comisión que, representando á las fuerzas vivas de esta Ciudad, fué nombrada para acordar el recibimiento con que debía obsequiarse al general Weyler, se acordó insistir en la celebración de festejos, no obstante los deseos en contra insinuados por el Ministro de la Guerra. En su consecuencia, la serenata se verificará la noche que pernocte el General en casa del señor Taltavull, la cual serenata, según rumores que se habían propalado, tratábase de que se verificase en el jardín de dicha casa alegando para ello que la calle de la Infanta era estrecha para tal objeto. Creemos que se ha desistido de ello y lo celebramos, pues sería el mayor de los desaires para el pueblo que al fin y al cabo sufraga el gasto, y aque de los fondos municipales ha de satisfacerse lo que deban percibir la orquesta y los coros.

Además de la serenata, se ratificó también el acuerdo de iluminar la noche en que el general Weyler baje á la población, las fachadas de las casas de las calles más céntricas á cuyo efecto se pasaban hoy los correspondientes B. L. M.

Además se aguardan las comisiones de todos los Ayuntamientos del interior de la isla para asistir á la recepción que tendrá efecto en el domicilio del señor Taltavull, mañana por la noche.

Sabemos se trata de que los Ayuntamientos y fuerzas vivas del país suscriban una exposición al Gobierno de S. M. y de impetrar del general Weyler su valioso concurso é influencia para que prospere dicha exposición. En ella se suplica la pronta sustanciación del expediente que entorpece la construcción de la nueva carretera en proyecto entre esta Ciudad y el pueblo de Fornells; del dique de Subic, del que se dijo que únicamente fué traído á este puerto para efectuar las pruebas oficiales de recepción, continúe aquí con carácter definitivo y permanente; que se suavice la intrincada sustanciación de expediente á que tienen necesidad de recurrir los propietarios que poseen fincas enclavadas en las zonas polémicas, los cuales prefieren abandonar las obras que tienen en proyecto, por la larga y exajerada tramitación á que, para efectuarlas, se les viene sujetando; que se aumenten las comunicaciones entre el Continente y esta isla, ya que Mallorca é Ibiza las tienen establecidas diariamente, y habida consideración á que, dada la importancia militar de esta plaza, es de todo punto preciso un vapor directo desde este puerto al de Barcelona; y por último, solicitar el aumento de guarnición pues la que tenemos en la actualidad no está á la altura de la que se necesitaría, en el caso de que por desgracia se viese esta isla agredida por alguna de las potencias que, al parecer, tienen sus ambiciosas miras puestas en ella.

Aprobamos en absoluto la idea de recabar para Menorca las mejoras que quedan apuntadas, y merecen que se haga lo posible para conseguirlas; más séanos permitido señalar otra, que consideramos la más importante de todas y que más directamente influiría en el bienestar de esta población, si llegásemos á obtenerla. Nos referimos á la rebaja en el *cupo de consumos* que se viene señalando á Mahón, cupo tan exhorbitante, que paraliza la vida municipal haciéndola casi por completo imposible.

Varias han sido las veces que el Ayuntamiento ha procurado demostrar al Gobierno la necesidad imperiosa que existe de que se le faciliten medios de poder hacer frente á sus múltiples necesidades y á sus gastos forzosos de los cuales el primero y más importante es el que se refiere al cupo de consumos: pero los resultados han sido siempre estériles, y las reclamaciones no han hallado eco en

los Ministerios, sin duda porque no ocupan ni preocupan gran cosa cuando de atender reclamaciones de los contribuyentes se trata.

Hoy, sin embargo, que al parecer existen corrientes en sentido de reorganizar los servicios y de corregir defectos y abusos en todos los ramos de la administración, parece llegada la ocasión de reproducir nuestras justas pretensiones con más tesón, si cabe, que hasta aquí, y yá que la venida del señor Weyler ha sugerido la idea de impetrar su valioso apoyo para los fines que al principio hemos apuntado, hágase extensiva la petición á que se nos rebaje el exorbitante cupo de consumos, yá que, de conseguirlo, la población entera disfrutará del beneficio, y por ende, las clases necesitadas recordarán con júbilo la visita á esta Ciudad del Exmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Anoche se supo en esta ciudad por noticias telegráficas, que en la mañana de hoy llegaría á este puerto el Exmo. Sr. Capitán general de estas islas. Efectivamente, poco más de las nueve serían cuando ha dejado caer anclas en mitad del puerto, frente al astillero, el cañonero de guerra «Vicente Yañez Pinzón» que se halla de apostadero en estas islas, conduciendo á su bordo al pundonoroso general Loño, primera autoridad militar de este distrito, al Teniente Coronel de Artillería Sr. Feliu, al jefe de E. M. Sr. Marqués de Zayas y á un señor oficial-ayudante de S. E. Además de los señores citados ha venido en el mismo buque, el periodista don Ricardo Salvá, redactor según creemos de «La Ultima Hora» de Palma.

Apenas hubo atracado al costado del buque en que iba el general Loño, la falua de Sanidad, han hecho lo propio las demás faluas militares, subiendo á bordo para dar la bienvenida á su superior gerárquico, el General gobernador militar de esta plaza, Sr. Aguilar, el General de Brigada Sr. Morales, el coronel del Regimiento Infantería de Baleares n.° 2, don Juan Bosch, los Tenientes Coroneles de Artillería, el Comandante de Ingenieros Sr. Taix y otros Sres. Jefes y oficiales cuyos nombres no recordamos.

Pocos momentos después y al abandonar el general Loño el buque en que había venido y hallarse la falua que lo conducía á tierra junto á la proa del «Yañez Pinzón», ha sido saludado por la salva de trece cañonazos que ha disparado el citado buque, al mismo tiempo que la corneta dejaba oir la marcha de infantes, á cuyo saludo correspondió el Capitán general puesto de pié en la embarcación, así como todos los demás que le acompañaban. Llegados á tierra subieron en los coches que se les tenía preparados, con los cuales llegaron al palacio del Gobierno militar donde se aloja.

Apenas había puesto pie á tierra en el patio del Gobierno, recibió al Sr. Obispo de la Diócesis, quien acompañado de su capellán de honor, fué á darle la bienvenida.

Por nuestra parte se la damos y muy cumplida al Exmo. Sr. General Loño, deseándole, á la par que á todos los señores que le acompañan desde la capital de la provincia, que les sea muy grata su estancia entre nosotros.

Nos ha llamado la atención, no tan solo á nosotros sinó á muchísimas personas de esta ciudad, el que el cañonero «Vicente Yañez Pinzón» disparase sus cañones para hacer las salvas de ordenanza al general Loño, desde el punto del puerto contiguo al varadero donde se halla fondeado, siendo así, que desde hace años no se había permitido á buque alguno que no estuviera más allá de Cala Figuera el poder efectuarlo, por miedo de que pudieran desmoronarse con la trepidación de los disparos, las peñas de los escarpados que sostienen algunas casas de la población, lindantes con los muelles.

Además, la alarma producida con los disparos tan cercanos á las casas de aquellos contornos, ha ocasionado sustos mayúsculos á las personas que se hallaban en el mercado del Claustro, habiendo tenido que auxiliar á tres de aquellas vendedoras.

Esperamos del celo de nuestra primera autoridad de Marina, que teniendo en cuenta los inconvenientes que se han originado, y que ya en tiempo oportuno se previnieron, prohibiendo toda clase de salvas desde buques anclados en el interior de nuestro puerto, dispondrá que prevalezca aquel acuerdo, recordándolo al efecto á los comandantes de buques, así nacionales como estranjeros, que ignoren la prohibición establecida sobre el particular.

Nuestros particulares amigos don Miguel Monjo Andreu y D. Juan Monjo Hernandez lloran hoy el fallecimiento de su madre y abuela respectivamente, D.ª Margarita Andreu Carreras, ocurrido hoy á las once á la edad de 87 años. Reciban nuestros citados amigos como asimismo todos los demás de la familia de la finada, el pésame más sentido que les dirijimos con tan infausto motivo.

Dícesenos que á las primeras horas del día de mañana subirán á la fortaleza de Isabel II, todas las fuerzas del regimiento infantería de Baleares n.° 2, alojadas en los cuarteles de la Esplanada, debiendo ser revistadas en aquel castillo en traje de campaña, por el señor ministro de la Guerra general Weyler.

Las redes de arrastre debieran totalmente proscribirse por destruir las crias de los peces.

Nada mas elocuente que los números que con su laconismo nos dán á conocer exactamente la variación de los productos recolectados. Llevado esto al pescado vendido en Mahón durante los años que se detallan, dá el siguiente resultado:

Pescado cojido en	1894	kilóg.	167.795
Id.	1895	»	176.393
Id.	1896	»	193.165
Id.	1897	»	214.545
Id.	1898	»	240 828
Id.	1899	»	200.404
Id.	1900	»	230.516

En vista de los abusos que en 1894 y 1895 hacían los boliches, el comandante de Marina D. Antonio Alonso, en fecha 10 Septiembre de 1896, obligó emplear la malla de Burgos y exigió á la pareja del bou á pescar fuera de las tres millas. Los resultados de tan acertada disposición pronto se vieron, puesto que el referido año de 1896 cerró con un aumento de 23.000 kilos de pescado cojido sobre el año anterior, aumento que se fué acentuando mas y mas en los dos años siguientes, disminuyendo en 1899 en que los bolicheros volvieron á emplear sus copos de malla tupidos. En 1900, gracias á la gran cantidad de sardina que se pescó hubo buena cosecha de pescado; pero prohibió de nuevo la autoridad de marina el boliche de malla estrecha por volver los bolicheros á sacar hasta las crías. En la actualidad se lamentan los pescadores del poco pescado que se coje y si comparamos el cogido durante el primer semestre resulta un aumento sobre los años de 1894, 95 y 96 y en que pescaron con copo ciego y una disminución en 1898, 99 y 900 en que no se permitió tan perniciosa pesca.

Resulta, pues, plenamente comprobado que cuando se abusa del boliche la pesca disminuye; y al contrario que si se restrinje dicho arte aquella aumenta.

Consideramos que es un perjuicio general el no capturar las grandes avenidas de sardina que entran en el puerto y debiera intentarse su captura por los otros medios que se usan en el Cantábrico; pero nunca permitir su pesca en boliche, cuyo arte, para bien de todos debiera desaparecer por completo.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 21, 1.

Nos telegrafía nuestro activo corresponsal en la Corte que á las seis de la tarde de ayer salió de Madrid en el expreso, el ministro de la Guerra general Weyler que vá directamente á Barcelona, desde cuyo punto pasará á Mahón. Dícese que le acompañan un general de Ingenieros y otros jefes de las diferentes armas.

Madrid 21, 2.

Telegrafían que se halla enferma de bastante gravedad S. M. la Reina de Suecia, que desde hace bastante tiempo viene sufriendo una crónica dolencia. Los médicos que la asisten no tienen esperanza alguna de poder contrarrestar la causa que va minando su existencia.

Madrid 21, 2'15.

Regresados á Madrid don Pio Gullón gobernador del consejo del «Banco de España» y demás señores accionistas que fueron llamados telegráficamente, acordaron en la reunión tenida al efecto aumentar un medio por ciento en los descuentos de aquel establecimiento.

Madrid 21 2'30.

Los Emperadores de Rusia irán á Francia para presenciar las grandes maniobras que debe efectuar uno de de los cuerpos de aquel ejército acantonado en Reims. Despues de terminadas dichas maniobras visitarán París y algunas de las más importantes poblaciones del centro de la República francesa.

Madrid 21, 9.

El Gobierno de los Estados Unidos de la América del Norte, ha enviado una poderosa escuadra dando instrucciones concretas al Almirante de la flota, para que pueda desembarcar tropas de infantería de marina en el istmo de Panamá.

Madrid 21, 10.

Se reproducen con visos de fundamento los rumores de que el presidente de la República del Transvaal Mr. Pablo Krüger, se halla enfermo de alguna gravedad en su residencia de Holanda.

Madrid 21, 10,15.

A consecuencia de las tormentas habidas en Zaragoza y su provincia, hay algunos pueblos de la misma como Villanueva y Jiloca que han experimentado pérdidas de consideración, pues además de 40 casas hundidas que se cuentan entre ambas localidades, ha ocasionado á esta última 6 muertos.

*

Cotización Oficial

Madrid 20 Agosto á las 16.

4 °/o interior . . .	71'65
Exterior	00'00
Amortizable 4 p°/o .	00'00
Id. 5 por 100 . .	00 00
Cubas 1886. . .	85'75
— 1890. . .	71'35
Banco España . .	486 00
Tabacalera. . . .	000'00
París á la vista	38'90 á 00'00
Lóndres id.	35'00 á 00'00

* * *

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajoll 21 Agosto, 8

Barómetro 756'2
Viento E. calmoso.
Mar llana.
Cielo acelajado.
Horizontes limitados por la bruma.

* * *

Telegramas de «La Marítima»

Palma 21, 6'30.

Llegado felizmente «Nuevo Mahonés» cinco mañana.—Seguí.

✝

D. E. P.

Doña Margarita Andreu y Carreras de Monjo

acaba de pasar á mejor vida á las diez y media de la mañana de hoy á los 87 años de edad.

Sus desconsolados hijos, Miguel, Juan y Francisco Monjo, hermanos y respectivas familias, al participarlo á sus numerosos amigos les ruegan dediquen un grato recuerdo á la memoria de la finada.

El entierro tendrá lugar á las diez de la mañana del jueves 22 corriente, dándose el duelo por despedido.

Casa mortuoria, Prieto y Caules, 5.

SECCION OFICIAL

Alcaldía de Mahón

Para el día 23 del corriente mes á la hora de las doce está convocada la Junta municipal á fin de examinar y censurar las cuentas de este Municipio correspondientes al año 1900; y en dicha sesión se tomarán acuerdos sea cualquiera el número de vocales concurrentes, por ser de segunda convocatoria.

Mahón 20 Agosto de 1901.—El Alcalde,—A. J. Fornaris.

* * *

Ayuntamiento de Mahón

Funciones públicas

La festividad del anejo pueblo de San Luis tendrá lugar el domingo próximo 25 del corriente con carreras de caballerías que empezarán á las 4 de la tarde con sujeción á las reglas que dictará el Sr. Teniente de Alcalde del distrito ó Concejal que las presida, incurriendo en la correspondiente multa los ginetes que cierren el paso á sus competidores.

Dichas carreras serán premiadas con cucharas de plata ó su equivalencia en metálico.—Mahón 19 Agosto 1901.—El Alcalde Presidente—Antonio J. Fornaris.

* * *

Ayuntamiento de Mahón

Contabilidad

Los proyectos de presupuestos adicional al ordinario corriente y ordinario para el año 1902, quedan expuestos al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por el término de quince días á los efectos del artículo 146 de la Ley Municipal.

Mahon 17 Agosto 1901.—El Alcalde Presidente, Antonio J. Fornaris.

* * *

EDICTO

Don Juan Ginart Hernández,

Recaudador ejecutivo de Menorca.

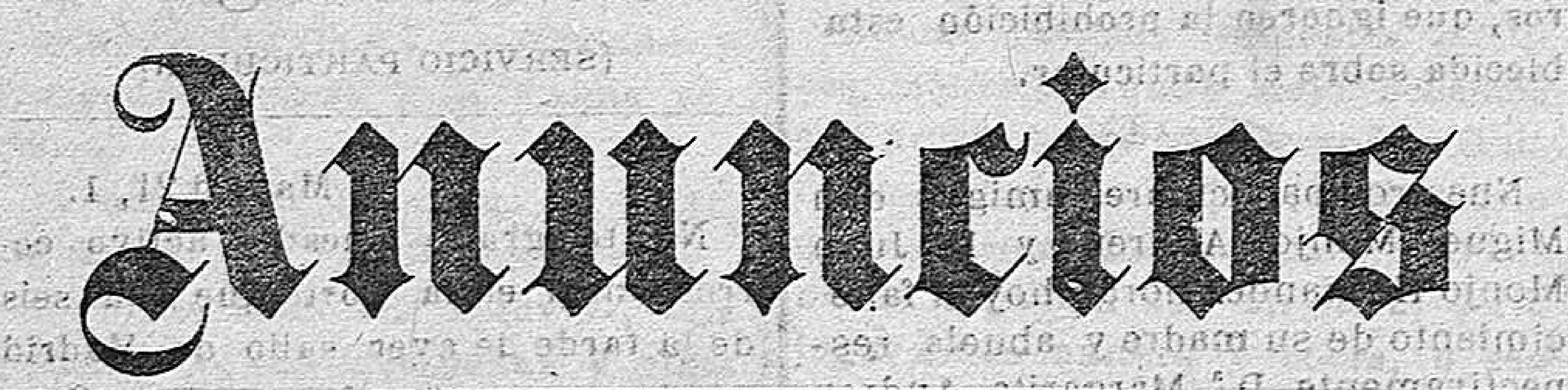
Hago saber: Que terminado el primer plazo de la cobranza de las contribuciones Territorial é Industrial correspondientes al tercer trimestre del año actual, los contribuyentes que hubiesen dejado de satisfacer sus cuotas, durante los días marcados, podrán verificarlo sin recargo en el local donde tengo establecida mi oficina, situado en Mahón calle de la Infanta 12 desde los días 25 al final del corriente mes.

Los que dejen transcurrir este segundo plazo sin efectuar el pago, incurrirán en el recargo del 5 por 100 del primer grado de apremio.

Lo que hago público para conocimiento de los interesados y en cumplimiento á lo prevenido en los artículos 35 y 36 de la Instrucción de 26 de Abril de 1900.

Mahón á 19 de Agosto de 1901.—El Recaudador, P. O. Benito Agulló.

SE ADMITEN toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación.



ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA: calle Nueva, núm. 25. TALLERES: calle de San José, 69.



Imprenta de Bernardo Fábregues.